



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Lenguajes del poder

Las metáforas de los jóvenes escolares: Eros y Tánatos

Marta Ruby Villarreal Quinayás



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Lenguajes del poder

Las metáforas de los jóvenes escolares: Eros y Tánatos

Marta Ruby Villarreal Quinayás

Asesor

Miguel Alberto González González

Investigador principal del macroproyecto Lenguajes del poder: tiempo que
convocan, humanidad que devienen

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación desde la Diversidad
Tercera Cohorte
Popayán
2012

Lenguajes del poder. Las metáforas de los jóvenes escolares: Eros y Tánatos¹

Marta Ruby Villarreal Quinayás²

Consideración³

Resumen

Este artículo se elabora a partir de la obra de investigación que indagó acerca de las metáforas del erotismo y de la muerte en el lenguaje de los jóvenes escolares del grado once que pertenecen a la comuna siete de Popayán y estudian en la institución educativa El Mirador. En aquel ejercicio investigativo se buscó registrar e interpretar las metáforas con las cuales se estaban comunicando los jóvenes y qué le decían a la institucionalidad a través de ellas. Las aproximaciones teóricas y metodológicas encontradas en diversos trabajos de grado de la Universidad de Manizales sirvieron de apoyo durante todo el proceso.

En lo que respecta a la metodología, se aplicó el diseño cualitativo con un enfoque hermenéutico y descriptivo que permitió dilucidar que los jóvenes escolares haciendo uso de las metáforas, modifican los significados literales de las palabras e imprimen ciertas variaciones lingüísticas en la lengua estándar para referirse a temas como el erotismo y la muerte, que aun son considerados por la sociedad como tabú.

Teniendo en cuenta que el lenguaje evidencia la evolución de la diversidad cultural de los seres humanos; los cambios socioculturales de la actualidad hacen necesario reconocer y rescatar desde las aulas la multiculturalidad patente en las prácticas discursivas, para transmitir desde allí nuevas dinámicas de evolución social fundamentadas en el respeto y la valoración de la diferencia y en el fortalecimiento de las capacidades cognitivas, afectivas y comunicativas.

Palabras clave: lenguaje, poder, metáforas, juventud.

¹ Recibido: el 01 de octubre de 2012

Aceptado: el 14 de octubre de 2012

² Marta Ruby Villarreal Quinayás. Docente en la Institución Educativa El Mirador, municipio de Popayán–Cauca. Licenciada en literatura y lengua castellana de la Universidad del Cauca; Especialista en docencia de la lectoescritura de la Universidad Mariana. Aspirante a Magister en Educación desde la Diversidad en la Universidad de Manizales. Correo electrónico: maruviqui0203@yahoo.es

³ Miguel Alberto González González. Doctorado en Conocimiento y cultura latinoamericana con el IPECAL-México. Doctorado en Ciencias de la Educación Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Docente e investigador en la Universidad de Manizales-Colombia. Director Maestrías Facultad Educación Universidad de Manizales. Director Revista Plumilla Educativa Universidad de Manizales. Posee textos en revistas nacionales e internacionales. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Ha realizado varias investigaciones en torno a la educación y su devenir. Director General de la presente investigación y del macroproyecto titulado: Lenguajes del poder: tiempo que convocan, humanidad que devienen.

Languages of power. The metaphors of young people at schools: Eros and Tanatos

Abstract

This article is made based on the work of research enquiring about the metaphors of erotism and the dying language of eleventh-grade students at “El Mirador” high school, belonging to the seventh Commune of Popayan. This investigative work aimed to register and interpret the metaphors which adolescents used to communicate with each other and with the institution. The theoretical and methodological approaches found in diverse graduate projects from University of Manizales, were of great support in the whole process.

With regard to the methodology, the use of the qualitative design with a descriptive hermeneutic approach allowed to elucidate that through metaphors, young people at schools modify the literal meaning of words and put certain linguistic variations on the standard language to talk about subjects such as erotism and death, still considered a taboo by society.

Taking into account that language increases the relevance of evolution in human cultural diversity, current sociocultural changes require the recognition and the rescue of cultural diversity evident in the discursive practices inside the classroom, and based on these; transmit new dynamics of social evolution founded upon respect, appreciation for diversity, and upon the strengthening of cognitive affective and communicative abilities.

Key words: languages, power, metaphors, young people.

1. A manera de introducción

Referirse al tema de las metáforas de los jóvenes escolares; en el marco del macroproyecto liderado por Miguel Alberto González González (2010) y titulado Lenguajes del poder: tiempo que convocan, humanidad que devienen; dio la posibilidad de asumir el reto de reconocer qué están diciendo los jóvenes a la institucionalidad a través de sus expresiones; fue incursionar en su capacidad de develar por medio del lenguaje las restricciones que la sociedad ha creado en torno a temas como el sexo y la muerte.

Así mismo, fue una oportunidad para evidenciar que los estudiantes crean nuevas relaciones entre conceptos y consolidan su imaginario colectivo en la palabra hablada con la que logran configurar vínculos sociales y crear círculos de convivencia en los que se hacen visibles ante la sociedad.

En la Institución Educativa El Mirador, donde laboro orientando el área de literatura y lengua castellana a jóvenes y adultos, la práctica pedagógica es en sí

misma un ejercicio de interacción multicultural. Las aulas se constituyen en espacios a los que acuden niños, niñas, jóvenes -y adultos en la jornada nocturna- provenientes de diversas regiones de nuestro país.

Es preciso aclarar que la población que se atiende en la Institución Educativa El Mirador pertenece a la comuna siete; ubicada en una amplia zona periférica de la ciudad de Popayán, -donde se concentra la mayor cantidad de personas de diversos orígenes (grupos poblacionales vulnerables y flotantes) que conviven en situación de extrema pobreza y se ven diariamente expuestos a problemáticas relacionadas con la violencia intrafamiliar, la delincuencia, la prostitución y la drogadicción- esta comuna se originó a partir de las migraciones ocasionadas a raíz del terremoto de 1.983 y aún sigue albergando personas desplazadas por la violencia y reintegradas a la vida civil que viven en situación de vulnerabilidad dadas las difíciles condiciones económicas y sociales que enfrentan a diario. Gran parte de la población vive del “rebusque” diario; su bajo nivel académico y sus constantes dificultades económicas los mantienen en la marginalidad y afecta directamente su calidad de vida; de manera que el panorama es cada vez más desalentador especialmente para los niños, las niñas y los jóvenes.

Según Ghiso (2002, 2) “las prácticas educativas e investigativas comunitarias se sitúan con más recurrencia, en ambientes caracterizados por la diversidad y la conflictividad, que no sólo se manifiesta en expresiones y posturas diferentes, en intolerancia y agresión, sino también en tensiones generadas por dinámicas sociales, culturales y económicas contradictorias, que buscan por un lado homogeneizar los modos de ser, hacer, estar y querer de las personas en el mundo y, por el otro, las tendencias que pretenden configurar ‘identidades’ individuales o agrupadas diversas, con capacidades de construir, proclamar y ejercer, desde allí, sus derechos”; teniendo en cuenta que el lenguaje evidencia la evolución de la diversidad cultural de los seres humanos; la relación con el otro debe dejar de ser una constante oposición para convertirse en diálogo permanente basado en el reconocimiento de la alteridad.

A partir del análisis del lenguaje es posible acercarse al conocimiento del ser humano puesto que es gracias al lenguaje que logra poner en común la cultura y mantenerla o transformarla paulatinamente. Esta facultad que posee el ser humano para representar simbólicamente la realidad, se materializa en la lengua o idioma en que se soporta el pensamiento de una sociedad en la que las expresiones lingüísticas se adecuan a los contextos en los que se produce el intercambio comunicativo.

Desde tiempos inmemorables el hombre se ha preocupado por el estudio del lenguaje. Inicialmente la explicación de su origen adquirió tintes míticos en los que las creencias religiosas otorgaban al mismo una naturaleza sobrenatural. De acuerdo con los propósitos comunicativos, los enunciados se convierten en hechos, en actos de habla cargados con la intencionalidad del hablante, de manera que tanto el fondo como la forma (lo que se dice y la manera como se dice) influyen en la interpretación de los significados de las expresiones, en el reconocimiento de la intención del interlocutor y en la producción del efecto deseado en el receptor del mensaje; por lo tanto, en la eficacia de la enunciación en la interacción social.

2. Objetivos

El objetivo general de la investigación consistió en: Identificar e interpretar con qué metáforas se están comunicando los jóvenes de la comuna siete de Popayán que estudian en la Institución Educativa El Mirador.

Los objetivos específicos fueron:

- Dar cuenta de las metáforas de los jóvenes escolares relacionadas con la sexualidad.
- Registrar las metáforas de muerte con que se expresan los jóvenes escolares.
- Reconocer qué están diciendo los jóvenes escolares a la institucionalidad a través de sus metáforas.

3. Deambulando por la teoría

La educación debe reconocer la identidad y la diversidad de la juventud en medio de la tormenta de la globalización cultural; lo que precisa una reformulación de los modelos sociopolíticos que orienten la reconstrucción de la unidad en contextos diversos. La innovación educativa es una prioridad social, cultural y discursiva, “estas diferencias entre los sujetos existen de hecho y están condicionando el futuro de cada uno de los alumnos, además de influir la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto” (Hernández de la Torre, 2008, 7).

Se trata de educar para convivir en paz, para erradicar el choque intercultural y rescatar el diálogo, el discurso educativo y el enriquecimiento mutuo; de manera que las diferencias dejen de ser obstáculos y se conviertan en oportunidades de progreso social. Los jóvenes buscan identificarse por medio de sus expresiones, su vestuario, sus intereses. Algunos autores estudian “los procesos de diferenciación social porque parten de que la evolución social se mueve en la dirección de una creciente diferenciación estructural y funcional” (Sztompka, 1995, 125).

Parafraseando a Velasco (1997, 9) es posible argumentar que las estructuras, las funciones, las conductas y los espacios, presentados en secuencia descriptiva, plasman significativamente la cultura porque ponen en evidencia las *reglas del juego* al interior de cada grupo humano y son esas reglas de juego las que orientan todas las acciones y los discursos de la cultura a la cual pertenecen haciendo evidente una diferenciación social entre unos grupos humanos y otros.

Es sabido que, de acuerdo con el desempeño que los individuos tienen en la sociedad y la cultura; el lenguaje cumple diversas funciones: cognitiva, comunicativa y estética en las que intervienen ampliamente, en la actualidad, los medios masivos de comunicación y su capacidad para superar los condicionamientos del tiempo y el espacio.

En lo que respecta a la función cognitiva, el lenguaje permite hacer abstracciones de los objetos y procesos de la realidad; evidenciando la estrecha relación entre el pensamiento y el lenguaje. La función comunicativa, se ejercita mediante el aprendizaje y la práctica de relaciones de intercambio de información, pensamientos y/o sentimientos entre los seres humanos que trasciende el interés por supervivencia de la especie. Al hacer uso del lenguaje para expresarse de

manera artística, el hombre le otorga una función estética dándole validez no solo a lo que expresa sino a la manera como lo hace. Esta función no es exclusiva del lenguaje poético o literario; también en la cotidianidad se presentan situaciones en las que los recursos literarios como la hipérbole, la ironía, la metáfora enriquecen la expresión lingüística.

En la actualidad, los estudios acerca del lenguaje juvenil han cobrado cierta relevancia puesto que designa «un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes producidas de forma oral (o por escrito, como reflejo de lo oral), en situaciones coloquiales orales» (Rodríguez González, 2002, 68).

4. Fundamentación metodológica

Teniendo en cuenta que los jóvenes estudiantes crean nuevas asociaciones semánticas en el juego lingüístico y al hacerlo están dando vida a las metáforas, creando sentidos, formas de comunicación, de ser y de hacer, en sociedad; de construir y visibilizar espacios con sus nuevas formas discursivas que les permiten “ampliar y estructurar su conocimiento del mundo” (Pérez, 2011, 1); el diseño cualitativo con enfoque hermenéutico y descriptivo se aplicó a partir de las hipótesis que surgieron con respecto a las características del lenguaje juvenil y las posibles razones que sustentaban su uso. Este método permitió interpretar que los jóvenes escolares haciendo uso de las metáforas, modifican los significados literales de las palabras e imprimen ciertas variaciones lingüísticas en la lengua estándar para referirse a temas como el erotismo y la muerte, que aun son considerados por la sociedad como tabú.

La población sujeto de estudio estuvo conformada por los estudiantes de la institución educativa El Mirador que cursan el grado once de educación media vocacional; en total fueron veintinueve estudiantes: siete hombres y veintidós mujeres cuyas edades oscilan entre los dieciséis y los dieciocho años

Para la recopilación de los datos, el procedimiento empleado fue la entrevista semiestadardizada “ya que en ella se complementan las ventajas de las entrevistas cualitativas con aquellas que ofrecen las entrevistas estandarizadas” (Castellanos, 1998, 17).

El cuestionario (ver anexo), fue una guía que permitió interactuar con los entrevistados, motivando la expresión de sus intereses, sus impresiones con respecto al código lingüístico que comparten, las relaciones, sentimientos y dificultades que esto conlleva no sólo al interior de los muros institucionales sino también en sus espacios familiares y sociales; todos estos aspectos hicieron posible identificar realidades que para este grupo humano están cargadas de especial significado y aportaron elementos cualitativos para el posterior análisis de sus discursos, ya que, según Ghiso (2000,5) “es desde estos elementos que se puede construir una semántica de los hechos, de los intereses e intencionalidades, de los saberes, de las expresiones e interacciones, de las percepciones, de las vivencias y deseos”.

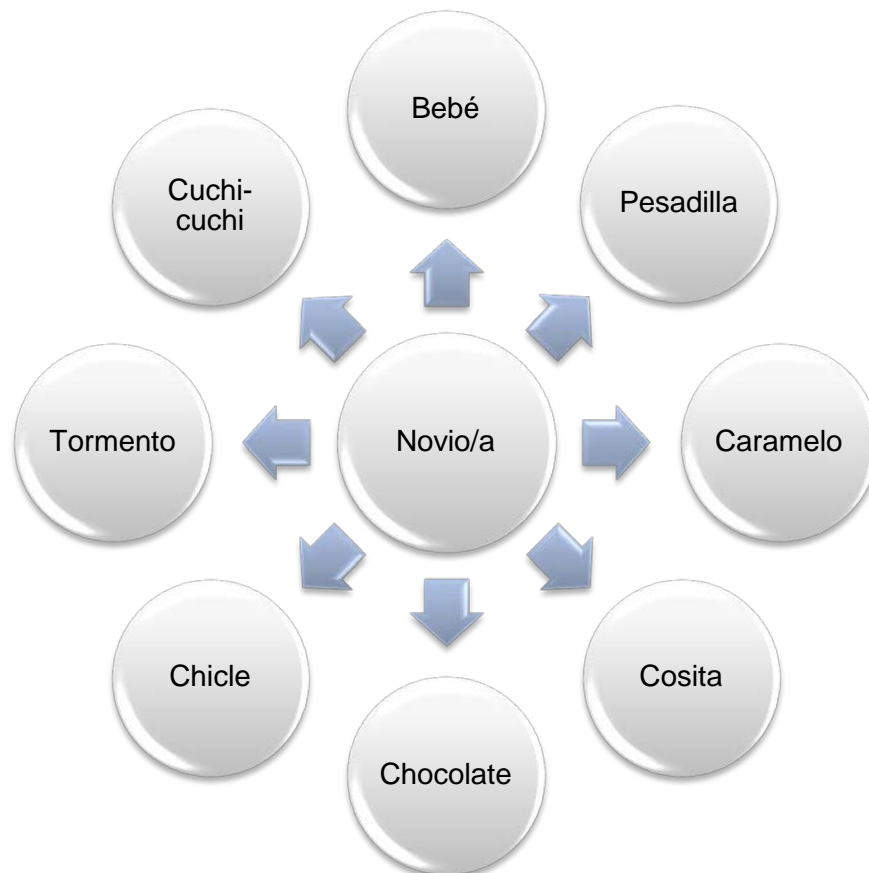
5. Resultados y construcción de sentido

A la luz de los objetivos planteados en la investigación, se organizó la información recopilada según los conceptos unificadores (lenguaje, metáforas, sexo y muerte). Luego, se llevó a cabo el proceso de análisis e interpretación cualitativa de los datos a partir de las expresiones de los propios sujetos del proceso investigativo; partiendo de la premisa de que “si queremos saber qué siente la gente, cuáles son sus experiencias y qué recuerdan, cómo son sus emociones y motivos y las razones para que actúen de la forma en que lo hacen, ¿por qué no preguntarles a ellos?” (Gordon Willard Allport, citado por Moreno, 2004, 97).

5.1. Metáforas del erotismo

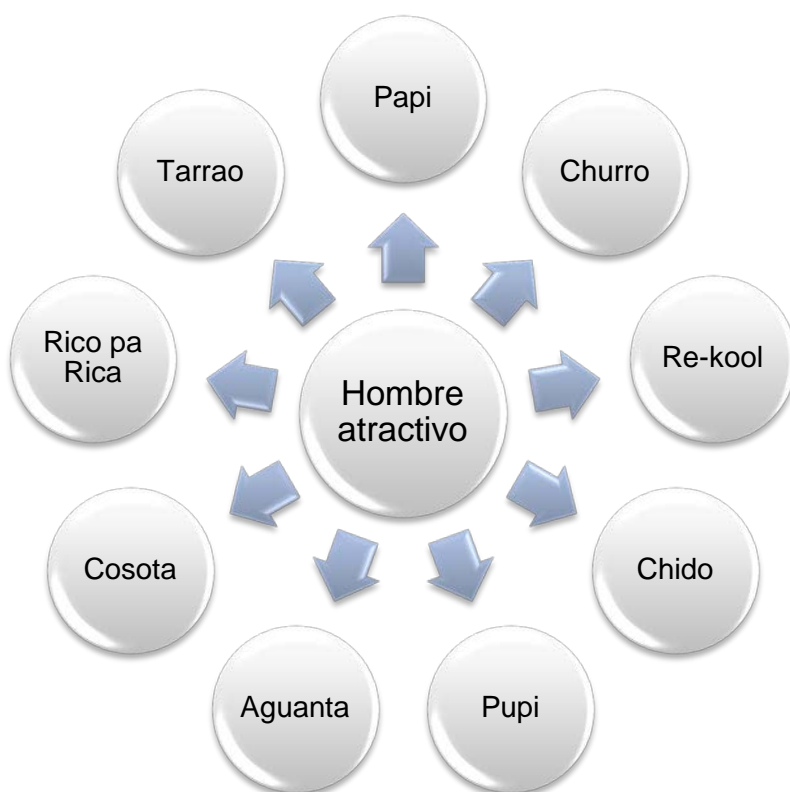
Desde siempre, la sexualidad ha sido un tema de interés para los seres humanos; su representación artística es inmemorial. La alusión a los genitales y a los diferentes rasgos de la sexualidad está presente en todas las culturas, en todos los espacios y en todos los tiempos.

Al respecto se estudiaron desde el punto de vista metafórico, varias expresiones con las que los estudiantes entrevistados -de ambos géneros- se refieren al campo semántico del sexo.



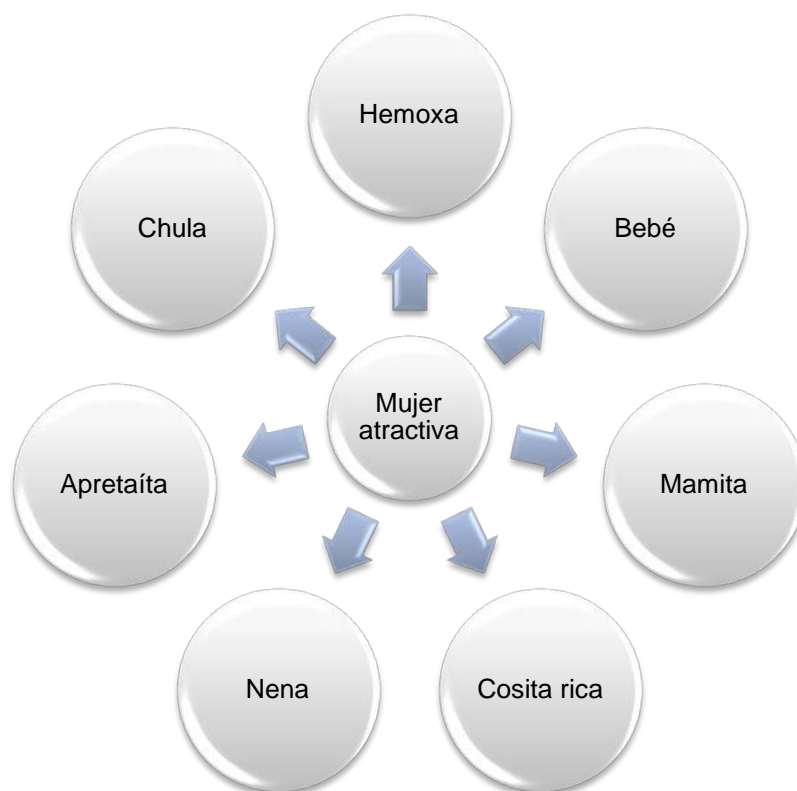
En primer lugar, se presentan algunos vocablos que los jóvenes utilizan para referirse afectuosamente a su pareja; en ellos ya encontramos términos del campo semántico de la alimentación -especialmente dulces (caramelo, chocolate, chicle)-, aunque también se encuentran palabras que podrían tener una significación opuesta; es el caso de “tormento”, “pesadilla” pero que por efectos de la pragmática de la enunciación son suavizadas y convertidas en eufemismos mediante la entonación y el propósito de quien las expresa. De igual manera, se evidencia que además de las metáforas, también se encuentran onomatopeyas (cuchi-cuchi) y diminutivos semánticos y fonéticos (bebé, cosita) con los que se busca minimizar las distancias y expresar sentimientos de amor.

Al parecer, este tipo de lenguaje ha ganado terreno en su cotidianidad, no está regido por normas lingüísticas ni morales y permite cierta relajación en las relaciones interpersonales.



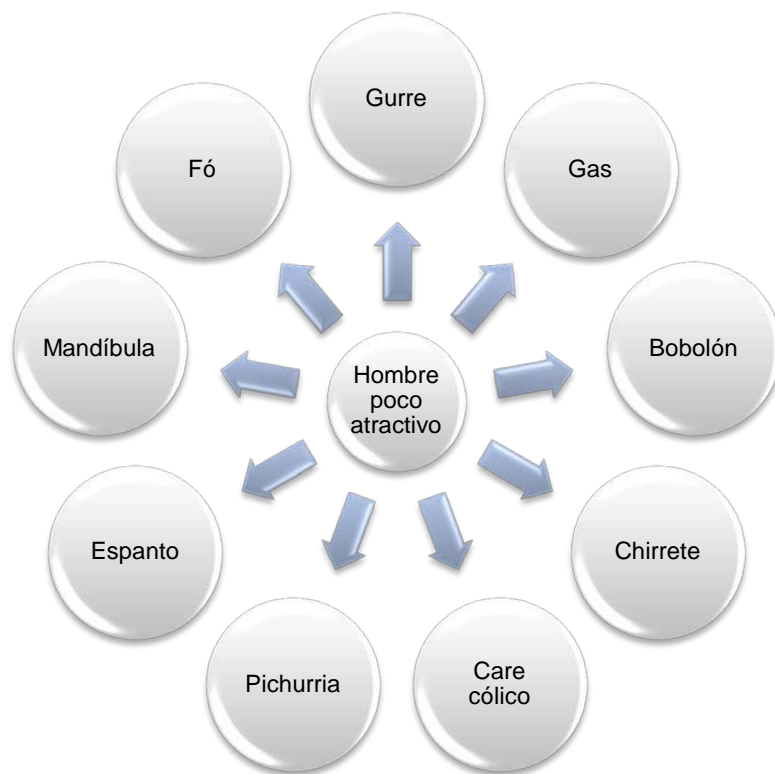
Teniendo en cuenta que el tema del sexo -como categoría física y biológica- es uno de los múltiples tabúes en diversas culturas; la referencia a los genitales o a las relaciones sexuales encuentra en el lenguaje caminos de evasión, de creatividad, de curiosidad e incluso de jocosidad en las innovaciones semánticas-metafóricas que en ocasiones transforman los significados de las palabras en

eufemismos o en cacofemismos. Es preciso recordar que el eufemismo es, según el diccionario Larousse (2010, 429): (gr. *ayphimismós*, de *eyphimós*, que habla bien). Palabra o expresión que se usa para sustituir otra que se considera de mal gusto, inoportuna o malsonante); en cambio la cacofonía es definida en el mismo diccionario como (gr. *kakofonía*, de *kakós*, malo y *foní*, sonido). Sonido de efecto desagradable, resultante de la combinación de los elementos acústicos de una palabra o frase (Larousse, 2010, 180).



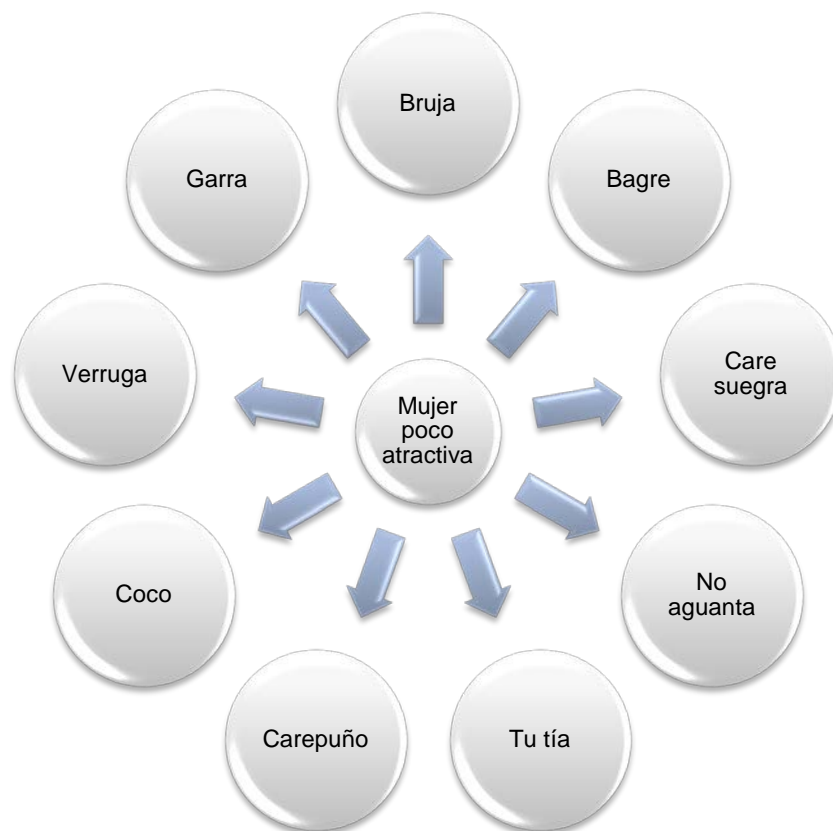
De manera que, por ejemplo, para referirse al atractivo físico de hombres o mujeres, son comunes expresiones como: papacito- mamacita, churro, papito-mamita, papichulo, papi-mami, tremendo tarrao, paspi, quién pidió pollo, rico pa rica, lindo(a), chulo(a), ta bueno(a), mucho(a) man-hembra, ta buena(o), apretaíta, aguanta, chusco(a), mamacita o papacito rica(o), está de rechupete.

En cambio, el repertorio para referirse al poco atractivo físico se expresa con vocablos peyorativos como: morfeo, feo(a), horrible, espantoso(a), gurre, verruga, mandíbula, no aguanta, coco, carepuño, garra.



Aunque palabras como carepuño y verruga, más que metáforas, son hipérbolas en las que se exageran las características de los seres aumentando la descripción de sus rasgos físicos y/o psicológicos; en todos estos procesos de metaforización, *las nuevas* palabras asumen la significación del vocablo al que se refieren intencionalmente.

Las palabras pichurria y gurre no están registradas en el diccionario de la RAE sin embargo para los estudiantes significan persona débil, tacaña, fea o molesta que en cierto momento se convierte en un estorbo.

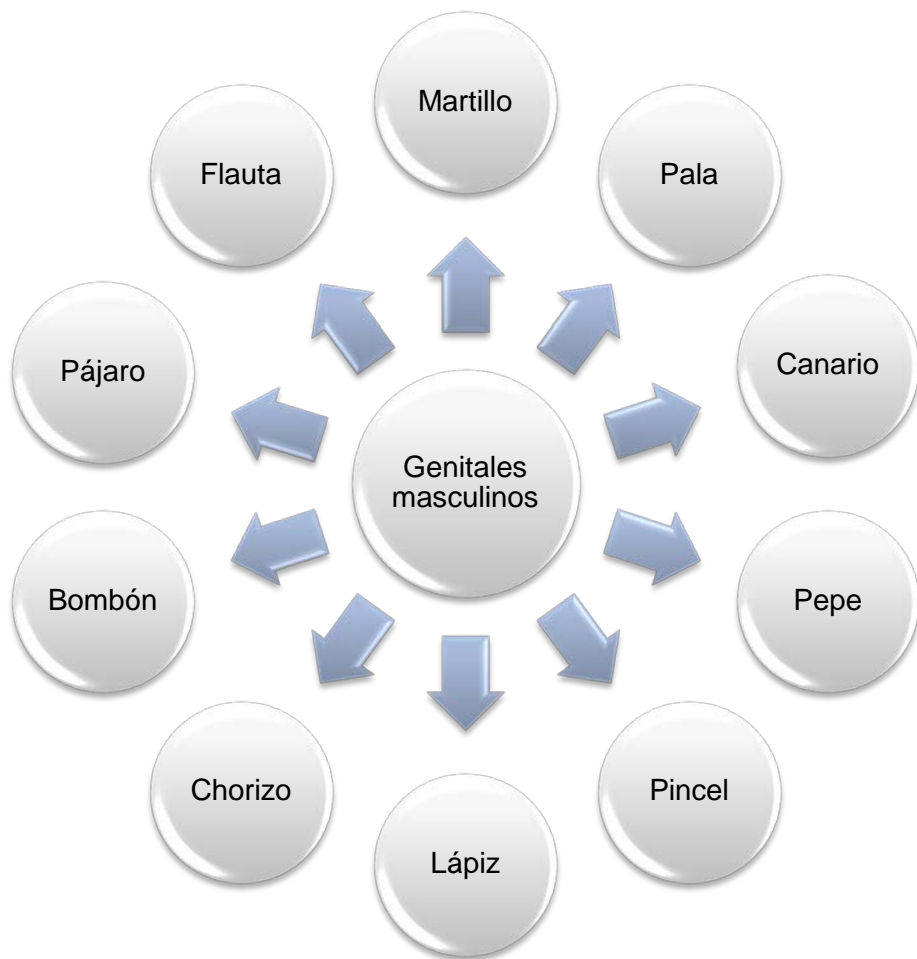


Los jóvenes que aportaron los datos, establecen en su repertorio léxico analogías explícitas de forma entre los genitales y algunos alimentos, animales y/o vegetales; así como entre la actividad sexual y otro tipo de acciones humanas, especialmente la alimentación, la danza, la cabalgata y el trabajo de campo, entre otros.

También se encontraron ciertos vocablos que ofrecen metáforas a partir de términos propios del campo semántico de los útiles escolares, herramientas, instrumentos musicales e incluso armas que, de alguna manera, tienen cierta relación -especialmente de forma y de uso- con la palabra que evitan pronunciar.

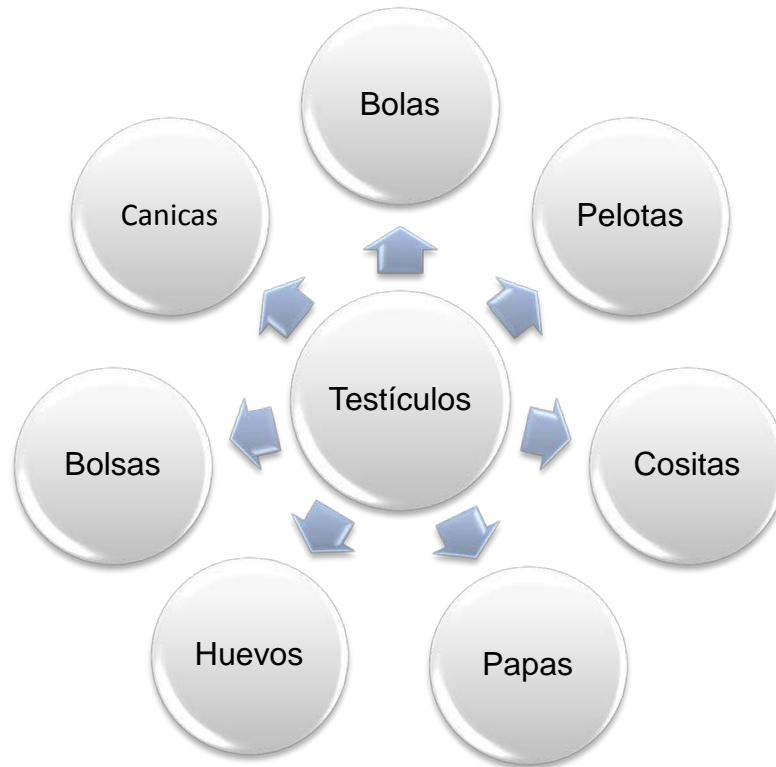
Con estas palabras, los jóvenes escolares logran que de manera inmediata, se generen imágenes mentales en las que la significación depende del proceso interpretativo que nos lleva a inferir el significado literal.

Varios estudiantes establecen relaciones semánticas análogas entre sus propias expresiones y los órganos genitales o las situaciones a los cuales hacen referencia; algunos de ellos -especialmente los varones- al explicar el motivo por el cual utilizan uno u otro vocablo, hacen gestos que imitan el golpe con un martillo al referirse al acto sexual.



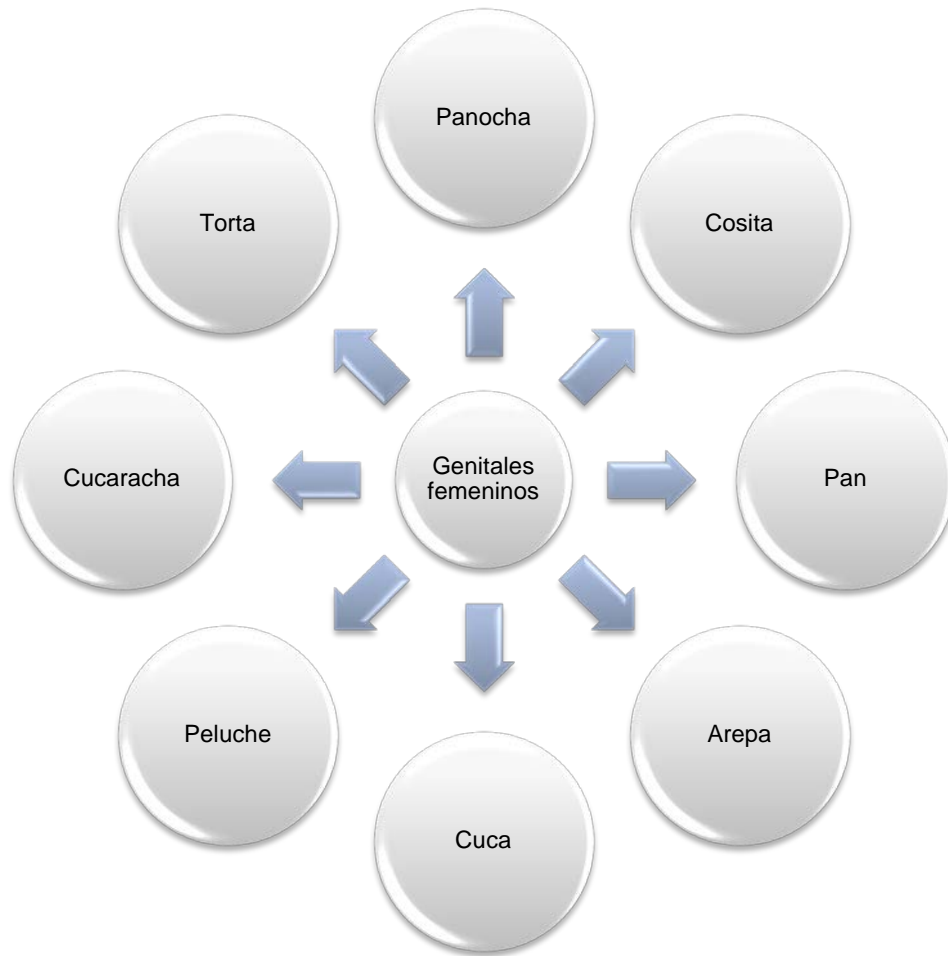
La gráfica recoge las palabras más usuales para nombrar el pene; en ella términos como pincel y lápiz aluden a la creatividad; quizá a la posibilidad de crear otro ser o nuevas formas de expresión en lo que a los encuentros de cama se refiere. La RAE (2012) define pincel como (del cat. *pinzell*) "instrumento, usado principalmente para pintar, compuesto por un mango largo y delgado de madera o metal que en uno de los extremos tiene sujeto un manojo de pelos o cerdas". Como vemos la relación es muy explícita.

De igual manera, vocablos como canario, pájaro, flauta, martillo y pala se acercan metafóricamente desde el punto de vista del aspecto y la función.

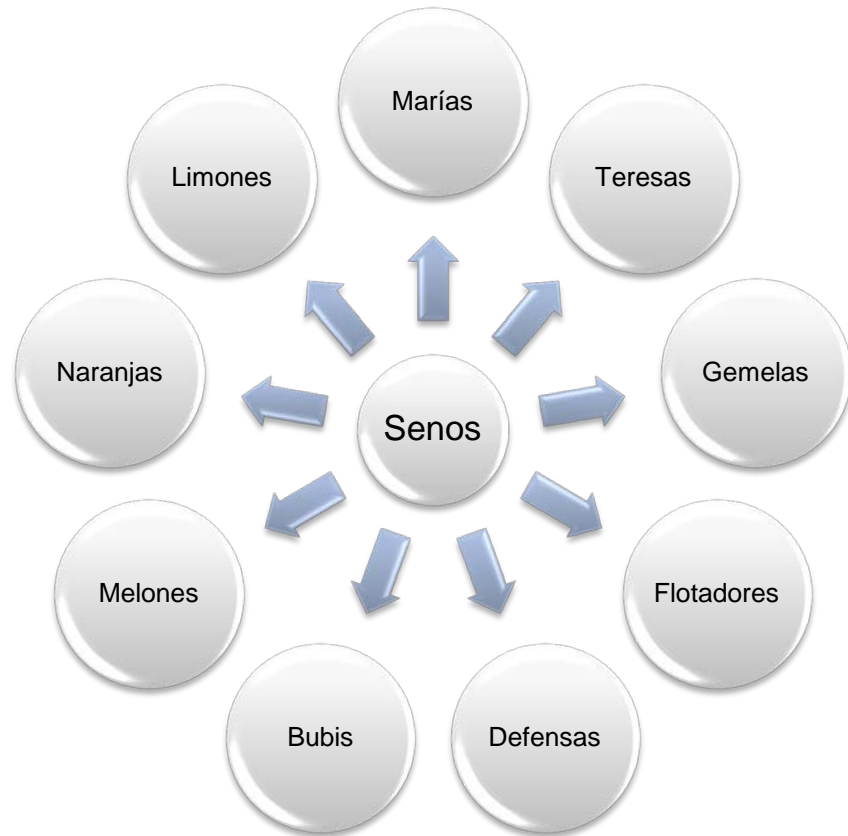


Los testículos son nombrados por los estudiantes con expresiones como: bolas, pelotas, huevos, huevitos, cositas; en ellas se evidencia nuevamente la similitud en cuanto a la forma y al interés en utilizar otras palabras para evadir la palabra castiza.

Por otra parte, para nombrar los genitales femeninos, la mayoría de jóvenes utilizan palabras como: cuca, arepa, pan, panocha, torta, tortacita, cucaracha, peluche; a excepción de las dos últimas, según la RAE (2012), sus significados corresponden a un alimento elaborado a base de maíz (Del lat. vulg. panucūla, mazorca, y este del lat. panicūla, dim. de panus, mazorca de hilo) y ya dentro del idioma oficial se aceptan como sinónimos de vulva o vagina en el habla coloquial de países como El Salvador y Cuba.

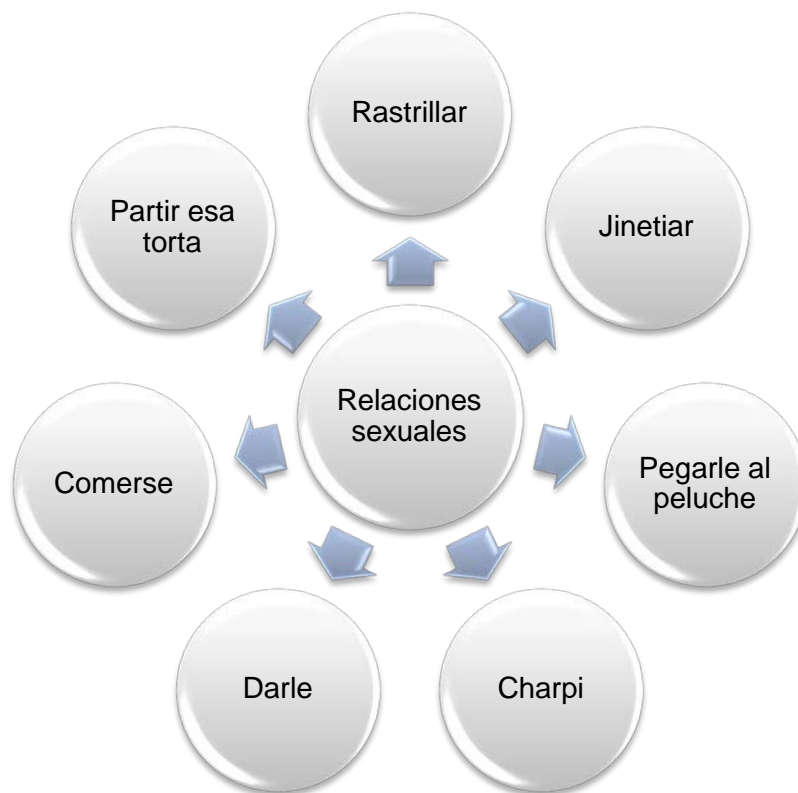


La analogía en este caso se presenta nuevamente en las relaciones de forma entre los dos conceptos comparados semánticamente. Ahora bien, la palabra cucaracha proviene -según la misma fuente- de cuca: oruga de mariposa y es un vulgarismo aceptado en Colombia, Guatemala y Venezuela para referirse – como lo hacen los estudiantes en cuestión- al sexo de la mujer; nuevamente hallamos una analogía de forma o estructura, esta vez con un animal. Finalmente, la palabra peluche (del fr. peluche), literalmente significa 'felpa', es decir, tejido con pelo por el haz; además también se refiere al juguete elaborado con ese tejido: aquí la analogía es evidente entre este material y el vello púbico.



Para referirse a los senos, se encontraron expresiones como: melones, limones, naranjas; palabras estas que se 'aplican' de acuerdo con el tamaño y la forma de los mismos. Además, expresiones como marías, teresas y gemelas, parecen hacer referencia a ambas glándulas mamarias y a su género femenino y número plural. Flotadores y defensas son palabras que al remplazar a la palabra senos, presentan una analogía relacionada con su estructura y ubicación.

Para referirse a las relaciones sexuales, los estudiantes acuden a frases como: partir eso, revolcarse, darle-pegarle al peluche, partir esa torta, comerse, estar juntos, hacer el amor, (dar o recibir) la prueba de amor, hacer cositas ricas, partir el pan, charpi, hacer el sex, bailar el mambo horizontal, hacer cuchi-cuchi, rastrillar, jinetiar, pichar, dar un paseo, entregarse, darle, hacer cha- cha- chá, darle al pirulí.



Al revisar este glosario juvenil referido a la sexualidad se evidencian más allá de las metáforas, otro tipo de recursos estilísticos como la hipérbole (falo: pala) y la onomatopeya (coito: cha-cha-chá, cuchi-cuchi...); y el asignar nombres de personas (senos: marías; falo: don pepe) a diferentes partes del cuerpo humano.

Cuando se cuestiona a los estudiantes acerca de las razones por las cuales evaden los términos normativos y los remplazan por este tipo de expresiones, generalmente responden con una sonrisa pintada en su rostro mientras dicen que “porque sí, profe...porque así es como más chévere, más natural” (estudiante A), “así uno no se estresa tanto” (estudiante B), “no da pena porque es algo normal” (estudiante C), “hay cuchos que se quedan sanos” (estudiante B). Como vemos, en cada frase los estudiantes insertan palabras de su repertorio léxico; en este último caso, con la palabra ‘cuchos’ se refieren a los adultos y/o docentes y la palabra ‘sano’ significa para los estudiantes ‘ignorante’, desinformado.

En lo relacionado con el tipo de analogías que existen entre los vocablos que utilizan, la mayoría de los entrevistados coinciden en reconocer que predomina la semejanza en cuanto a forma; algunos dicen que la relación está en el color y otros dicen que en la textura: “¿usted ha visto esas cucas [galletas] que venden en la tienda...? Si o no que se parecen? (estudiante D), y, pues -si uno lo piensa bien- las otras palabras también se parecen...(estudiante E).

Al respecto dice Cooper (1986, 31), “para manejar intelectivamente un concepto nuevo hay que recurrir a una cierta forma de evidencia. Esta evidencia puede alcanzarse, o bien mediante la descripción, cuando el concepto puede expresarse por medio de otros previamente conocidos, o bien mediante la metáfora, a la que se recurre cuando para establecer un concepto nuevo se precisa el concurso de la intuición”.

Las expresiones de los jóvenes tienen un fuerte vínculo con los estereotipos culturales en cuanto a las relaciones de poder entre lo femenino y lo masculino; en donde “lo femenino se asocia con la pasividad, la fragilidad, la irracionalidad, la subjetividad y lo masculino con la actividad, la fuerza, la racionalidad, la objetividad” (Pérez, 2011, 102). En el proceso de análisis se determinó que los términos con que los estudiantes se refieren a la fisiología de la reproducción, conllevan valoraciones opuestas dependiendo del género; algunas de las palabras son muy explícitas al subrayar la actividad o pasividad de uno u otro sexo.

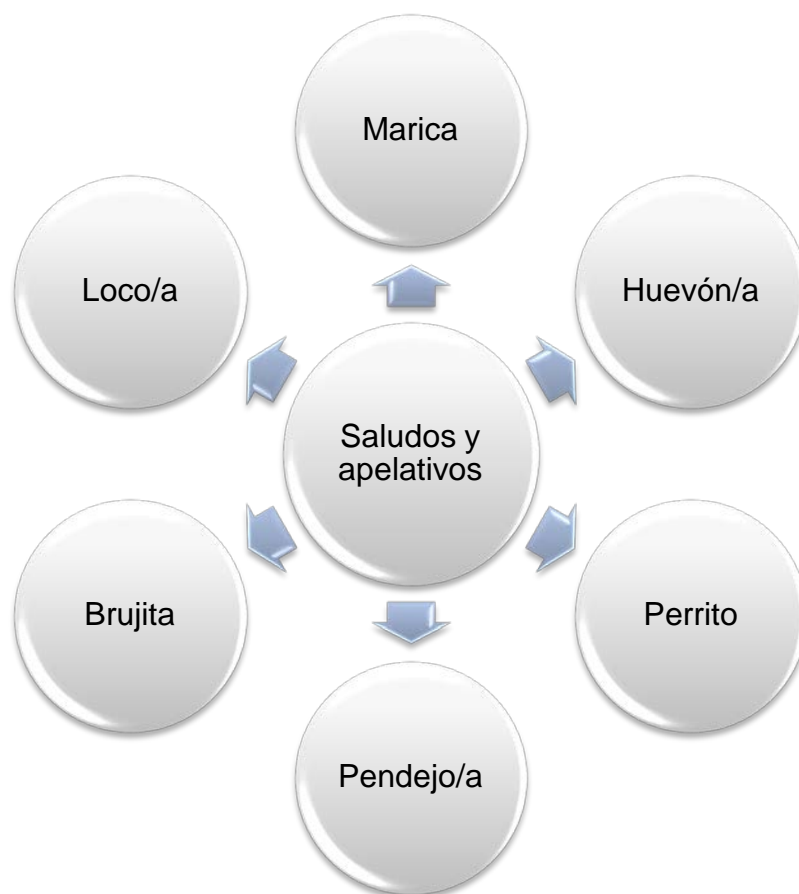
Las connotaciones de la sexualidad desde el punto de vista de lo femenino tienden a la acción de ser consumido, devorado e incluso aplastado -en el caso de la cucaracha-; en tanto que la actividad sexual masculina se equipara a consumir, devorar, devastar -en el caso del martillo- o también crear -en el caso del pincel y el lápiz.

Evidentemente, tanto el erotismo como la metáfora le permiten al hombre incursionar en nuevas formas de expresión. Según González, (2006, 7) “la metáfora es una acción estética del lenguaje que puede superar los límites de la ética” lo que se evidencia en el discurso de los jóvenes de ambos géneros, quienes reflejan a través de sus metáforas su cosmovisión de los temas relacionados con el ejercicio de la sexualidad en términos de poder; situación que problematiza el ejercicio pedagógico en lo que respecta a su capacidad de asumir la función social que le compete en pro del reconocimiento de la dignidad del ser humano como ser sexuado y no sólo como ser sexual.

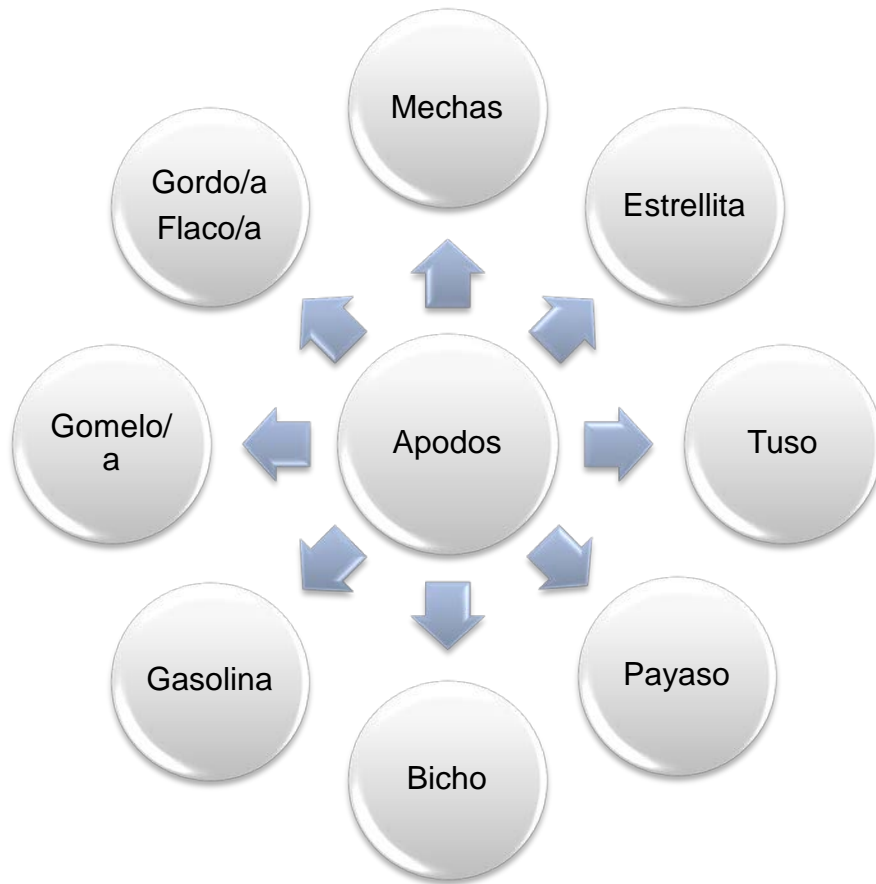
5.2. Metáforas de la muerte

El uso de las metáforas está íntimamente relacionado con la cosmovisión de estos grupos humanos; quienes recurren a ellas para comunicarse las integran en todos los momentos y situaciones cotidianas: desde las formas de saludo hasta las formas de despedida se encuentran los recursos metafóricos.

Algunos de estos recursos corresponden a vulgarismos cuya función es primordialmente ofender mediante la agresión verbal, no obstante en la información lexical recolectada estas expresiones hacen parte de todos los contextos comunicativos; locuciones como las que se muestran en la gráfica se intercalan en cualquier diálogo a manera de saludo -acompañados por préstamos lingüísticos como Hi, hola, bay- o apelativos que se denotan generalmente sentimientos de afecto y/o familiaridad.



De igual manera, se mezclan en las conversaciones informales los apodosos en los que se hace énfasis especialmente en los defectos físicos y/o algún rasgo de carácter con que se identifica a cada uno de los integrantes del grupo.



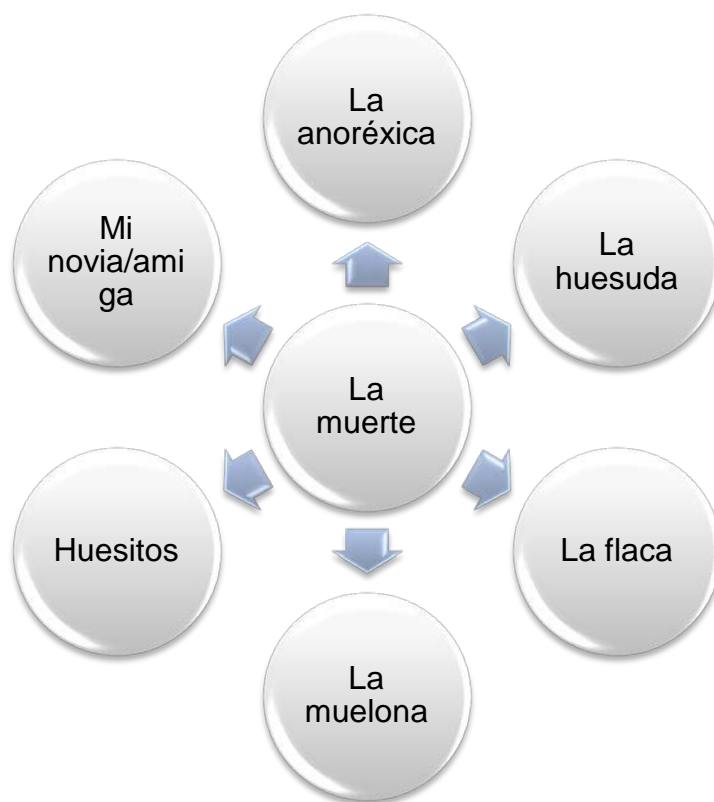
De acuerdo con la definición de Moreno, el grupo que aportó la información está constituido (1998, 19) “por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos”. En este grupo humano, el campo semántico de la muerte tiene gran cantidad de voces quizá porque es una realidad que experimentan a diario estos jóvenes en su propio círculo familiar o en su entorno más cercano; donde las muertes violentas ocurren diariamente, siendo por lo general la juventud víctima de los flagelos de la drogadicción, el pandillismo y la descomposición social que estas prácticas generan.



De acuerdo con Álvarez (2008, 18) “la motivación del significado hacia los objetos a través de los símbolos es un proceso continuo que surge a través de la interacción social”. Es entonces, en relación con la construcción simbólica, que se están “reorganizando y reconstituyendo las relaciones básicas de poder entre sujetos y grupos para dominarse, controlarse, explotarse o, por el contrario, encontrarse, dialogar, consensuar y concertar acciones” (Ghiso, 2000, 4).

Las expresiones de amistad están signadas en estos jóvenes por relaciones de poder y de muerte; existe cohesión interna en los grupos a los que pertenecen, aunque entre sus vínculos de cohesión se encuentran el abandono, la rebeldía, la violencia, la drogadicción y la pobreza que alimentan permanentemente una mezcla de sentimientos de dolor, rebeldía, indefensión y

agresividad: la guerra está presente en su cotidianidad y siempre Ares queda vencido a los pies de Tánatos.



La similitud en sus rangos de edad los identifica y les permite compartir valores y antivalores con respecto a su participación social que se materializan en sus expresiones lingüísticas y que nos invitan a preguntarnos ¿qué cosas hacen los jóvenes escolares con las metáforas?; según los estudiantes) F y G): “charlar, compartir ideas, ponerse de acuerdo para hablar el mismo idioma”. He aquí otra metáfora, ya no se trata de hablar *el mismo* idioma sino *otro* idioma, un idioma propio que los identifique como parte de una agrupación, de una pandilla y los reúna en torno al infortunio ya que a estos jóvenes los convoca la necesidad de poner a prueba su resistencia física y emocional: “...hablamos así para saber que se está pensando y qué se está sintiendo; cuál es la vuelta...” (Estudiante H): el riesgo es su alimento; la muerte, su compañía y la ley su peor enemiga. El máximo valor que profesan estos jóvenes al interior de sus grupos es la solidaridad: “amigos, amigos...no, eso no existe: solos vinimos y solos nos vamos” (Estudiante I); la solidaridad que los hace cómplices.



Se agrupan en soledad con otros que también están solos y le rinden culto a la guerra con rituales cotidianos de auto-extinción. La cohesión grupal es verdaderamente sólida cuando deben enfrentarse a un enemigo común. Lo que los separa es lo mismo que los une: el sentido de pertenencia. Se organizan para atacar y defenderse de otros: “cada quien en su parche y todo bien. El que se mete con uno se mete con todos” (Estudiante J). El crear grupos “cerrados” excluye a otros, enfrenta a otros, se estigmatizan y se autoexcluyen con la ropa, la forma de llevar su cabello, los accesorios que usan, la forma de caminar y los espacios que frecuentan.

La mayor parte del tiempo estos jóvenes permanecen solos, distantes de cualquier modelo de corrección lingüística; en sus hogares no cuentan con ejemplos a seguir en muchos aspectos de sus vidas, mucho menos en lo relacionado con su lenguaje; antes, por el contrario, se fortalecen especialmente las expresiones de tipo ofensivo y vulgar en entornos de constante abandono y violencia. Es evidente que existe una necesidad de comunicarse asertivamente con “los otros” para construir, a través del lenguaje un “nosotros”, que les permita constituirse en sujetos históricos, gestores de desarrollo: productos y constructores sociales.

Quizá los jóvenes escolares hacen uso consciente o inconsciente de la metáfora para apropiarse aunque sea lingüísticamente de una sociedad que los rechaza, que los señala, que los mira como seres extraños (...como “otros”) de una sociedad que vive “censurando las prácticas racistas, la discriminación y el abuso hacia quienes son estigmatizados y descalificados por el contraste de sus expresiones lingüísticas, sus modos y ritmos en el aprendizaje con una imagen

social asociada a un 'nosotros' hegemónicamente legitimado" (Batallán y Campanini, 2008,2)...una sociedad que se persigna horrorizada ante la discriminación y sigue discriminando.

El grupo de estudiantes que aportó los datos para el presente trabajo investigativo pertenece a la misma comuna e interactúa socialmente no sólo con el entorno escolar sino también con la población externa a la institución, de manera que las variaciones fonéticas, sintácticas y semánticas que se evidencian en su lenguaje, no son exclusivas de su vida estudiantil sino también del grupo humano con el que comparten a diario intereses y experiencias en entornos de vulnerabilidad constante.

Sus discursos son característicos de su edad, de las situaciones cotidianas a que se ven expuestos y también de la influencia que ejercen los medios en la configuración de su identidad. Las necesidades discursivas, motivan la creatividad de los hablantes, quienes acuden a las metáforas para darle agilidad y color a su discurso.

La informalidad de los procesos comunicativos en que participan hace posible la resignificación de los conceptos, facilita las relaciones y el fortalecimiento de los vínculos sociales entre compañeros, amigos, familiares... La dificultad en la comunicación se presenta cuando los actores de la enunciación pertenecen a diferentes grupos generacionales puesto que de ambas partes existe cierto rechazo, especialmente entre el grupo de docentes, quienes –por lo general utilizan la lengua estándar o académica mientras el grupo de adolescentes escolares, con sus innovaciones discursivas transgreden las norma y camuflan en sus expresiones metafóricas sus verdaderas intencionalidades, "así los cuchos [padres, profesores] no entienden"(estudiante X).

Los nuevos códigos lingüísticos les proporcionan identidad y con ella, seguridad respaldo, en un mundo que cada vez los hace más vulnerables. Gracias a su lenguaje hacen homogéneas las diferencias de género, de origen, de raza y de situación social.

Sus modificaciones léxicas pertenecen a unos contextos particulares, surgen del uso individual de la lengua estándar y se propagan rápidamente gracias a la pragmática discursiva en la que los medios de comunicación participan directamente con los aportes léxicos y el uso de los extranjerismos de moda.

6. Desenlaces

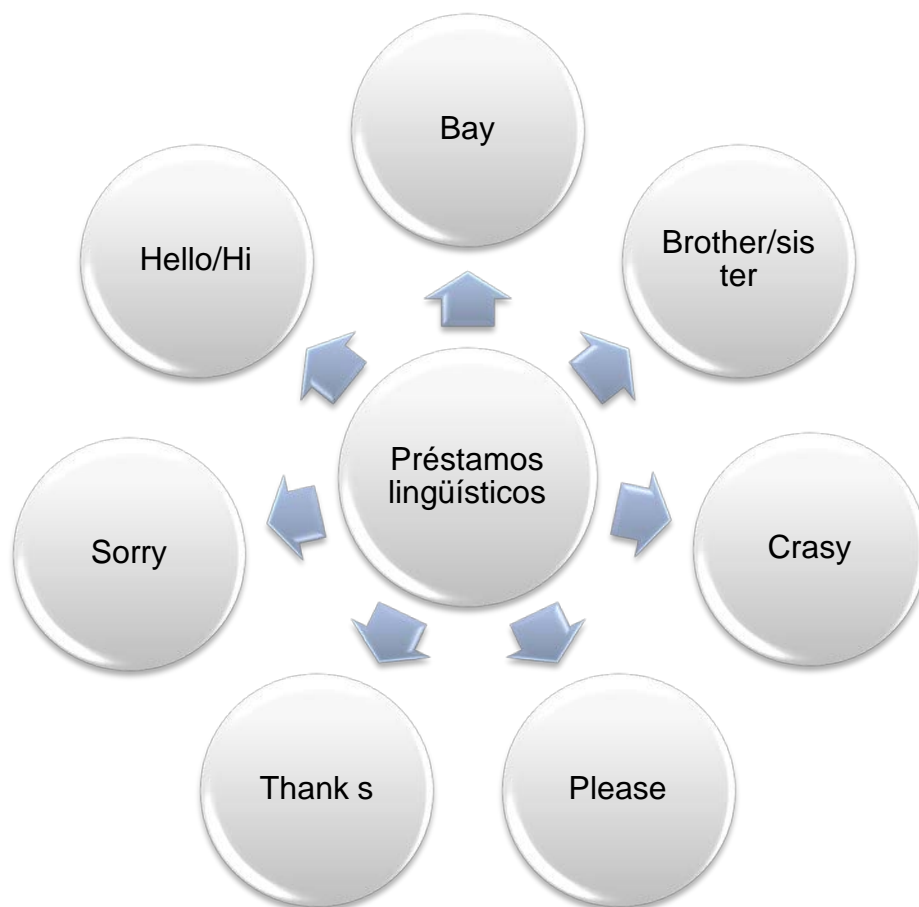
Se hizo evidente que las variaciones presentes en el lenguaje de estos jóvenes, buscan "crear un obstáculo en el puente de comunicación entre el grupo que las utiliza y aquellos que no pertenecen a dicho grupo [...] o simplemente son variaciones de tipo lúdico-creativas para innovar o descrestar a los individuos del grupo" (Montes, 1995, 64). Lo cierto es que el conjunto de variaciones que utilizan los identifica como grupo social puesto que en la pragmática de la enunciación se ponen en evidencia aspectos individuales y sociales de los sujetos: sus intereses, motivaciones, circunstancias; su interpretación de la realidad y su vinculación a la misma.

El uso de las variaciones a la lengua oficial y de los préstamos lingüísticos de moda, otorgan cierto “status” a los integrantes del grupo y de este con respecto a otros conglomerados con características similares. Estos códigos sociales, propios de los discursos juveniles se crean como estrategias de cohesión grupal y a la vez de caracterización y originalidad en relación con otros.

El contexto que comparten los jóvenes estudiantes y su diversidad de origen geográfico son elementos extralingüísticos que inciden en la transformación semántica de los vocablos que utilizan al referirse a temas relacionados con el sexo y con la muerte.

Finalmente, se pudo corroborar con Rodríguez (citado por Charria, 2008, 37) que “básicamente, existen tres características propias del lenguaje juvenil”; una de ellas es la connotación semántica (en este caso la metaforización de conceptos propios de la alimentación en el tema de la sexualidad y de la cotidianidad en el tema de la muerte) que se evidencia en la transposición de verbos, adjetivos y sustantivos.

En segundo lugar, en el lenguaje juvenil se presenta un constante cambio de código, es decir, la utilización de voces de idiomas extranjeros -especialmente del inglés- en sus expresiones diarias.



En tercer lugar, el uso de registros que, generalmente son catalogados en la lengua estándar como vulgarismos o expresiones propias de grupos marginales, adquieren significados insospechados en el lenguaje juvenil al transformarse en formas de saludo o de tratamiento entre compañeros y amigos.

El lenguaje es entonces comunión, sociedad, pertenencia y permanencia evolutiva. La palabra se alimenta del sentimiento, de la cotidianidad, de la ideología y de la opinión haciéndose conciencia y transformándose con el hombre; el lenguaje es expresión social de la cultura en que están inmersos los sujetos; es un modo específico de su sentir y de su pensar.

7. Anexo

El cuestionario propuesto fue el siguiente:

1. ¿Con qué expresiones se refieren a temas relacionados con la sexualidad? (sinónimos y antónimos de "atractivo" o "sexi", sistema reproductor femenino, masculino, relaciones sexuales...)
2. ¿Con qué expresiones se refieren a temas relacionados con la muerte?
3. ¿Qué expresiones utilizan para referirse a la institucionalidad? (adultos, padres, maestros...)

Después de tabular la información, se vio la necesidad de dialogar nuevamente con los estudiantes para acopiar elementos que orientaran el análisis interpretativo de la misma. Para esto, se elaboró un nuevo cuestionario que se presenta a continuación

1. ¿Por qué los jóvenes, en algunos casos, evitan utilizar palabras propias de la lengua estándar?
2. ¿Por qué motivos crees que se utilicen palabras que designan alimentos, objetos (herramientas, útiles escolares...) y nombres propios para referirse a los genitales?
3. ¿Por qué crees que los jóvenes utilizan tantas palabras y frases para referirse a temas relacionados con la muerte?

Bibliografía

- Álvarez Álvarez Carmen. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. En *Gaceta de Antropología*, 24 (1). Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.html
- Ander-Egg, Ezequiel. (1976). *Hacia una metodología del trabajo social*. Argentina: Editorial ECRO.
- Batallán, Graciela y Campanini, Silvana. (2008). El “respeto a la diversidad” en la escuela: atolladeros del relativismo cultural como principio moral. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0707110159A/9142>. *Revista de Antropología Social del Departamento de Ciencias Antropológicas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Bustamante Pérez, Gabriel Arcángel. (2010). *La modernidad invisible en Colombia*. Manizales: Universidad de Manizales
- Cárdenas Zuluaga, Claudia. (2011). *La diversidad en la diversidad. Educación para la Diversidad*. Universidad de Manizales. Manizales
- Castellanos Simons, Beatriz. (1998). *Metodología de la investigación educativa*. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Cuba.
- Castells, Manuel. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- CHARRIA Gómez, Ángela María. (2008). *La pertinencia de la enseñanza del lenguaje juvenil en el proceso de aprendizaje de español para extranjeros inscritos en los niveles intermedio, avanzado y superior durante el 2007-02 en el Centro Latinoamericano de la PUJ, [monografía]*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Charles, Antaki. (1994). *Explaining and arguing*. Londres: Sage.
- Feixa, Carles. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel (3ª edición ampliada 2006).
- Foucault, Michel. (1968). *Las palabras y las cosas*. Argentina: Siglo XXI editores.
- González González, Miguel Alberto. (2009). *Horizontes Humanos: límites y paisajes*. Centro de Publicaciones, Universidad de Manizales.

- González González, Miguel Alberto. (2009). Umbrales de indolencia. Educación sombría y justicia indiferente. Capítulo I: Bicentenario del akairós en la educación Latinoamericana. Manizales: Universidad de Manizales.
- González González, Miguel Alberto. (2011). El extrañamiento del otro. Manizales. Universidad de Manizales.
- González González, Miguel Alberto. (2006). Mito, metáfora y arte en prognosis de ciencia en la universidad convocada. Manizales. Universidad de Manizales.
- Guarín Jurado, Germán (2011). Modernidad Positiva. Modernidad Crítica. Módulo Modernidad crítica: fundamentos epistémico-metodológicos. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Lakoff, George y Mark, Johnson. (2009). Metáforas de la vida cotidiana. (8va edición). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Jiménez Amaya, Edgar Alberto. (2010). Efectos de la educación superior en Colombia. Una mirada regional. Manizales. Universidad de Manizales.
- Lizcano Fernández, Emmanuel. (2006). Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones. Madrid: Ediciones Bajo Cero.
- Montes, José Joaquín. (1995). Dialectología general e hispanoamericana. Tercera edición. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Rodríguez González, Félix. (2002). El lenguaje de los jóvenes, Barcelona: Ariel.
- Romano, Vicente. (2007). La Intoxicación lingüística. Barcelona: Plaza edición.
- Savater, Fernando (1999). Las preguntas de la vida. Barcelona: Ariel.
- Serna, Arles Freddy. (2012). Modernidad sistémico-compleja. Conferencia presentada en la ciudad de Popayán. Universidad de Manizales: Maestría en Educación desde la diversidad.
- Serrano Orejuela, Eduardo. (2002). Significación y comunicación. Cali: Universidad del Valle.

- Zemelman, Hugo. (2007) El ángel de la historia. Determinación y autonomía de la condición humana. Barcelona: Editorial Antrophos.
- **Webgrafía.**
- Aguilar Rivero, Mariflor. (1999). Límites de la subjetividad. Distribuciones Fontamara. Universidad de Texas. Disponible en: http://books.google.com.co/books?id=iU5ZAAAAMAAJ&q=limites+de+la+subjetividad&dq=limites+de+la+subjetividad&source=bl&ots=fVay6dHSsp&sig=34ObOpZ57eHr09DXadl4_QbPiSE&hl=es&sa=X&ei=HmH8T670HIKk9ASShvTTBg&ved=0CDEQ6AEwAA (Recuperado el 15 de junio de 2012).
- Alvarado Isunza, Eduardo José. (2009). Lenguaje, poder y educación (Primera edición). San Luis Potosí. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2492391> (Recuperado el 26-01-2012)
- Barthes, Roland. (2005). El grado cero de la escritura. España: Siglo XXI. Disponible en: <http://books.google.com.co/books?id=rB5do85iaA0C&pg=PA27&lpg=PA27&dq=el+poder+o+la+sombra+del+poder+siempre+acaba+por+instituir+una+escritura+axiol%C3%B3gica&source=bl&ots=oARONZRXhK&sig=DpUQr0bgCt90YThCltw9zj28Ak4&hl=es&sa=X&ei=KeovUMGqBKXv0gGn14DgCA&ved=0CEoQ6AEwAg#v=onepage&q=el%20poder%20o%20la%20sombra%20del%20poder%20siempre%20acaba%20por%20instituir%20una%20escritura%20axiol%C3%B3gica&f=false> Consultado el 10 de agosto de 2012.
- Briz, Antonio. (1995). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En Luis Cortés Rodríguez [ed.]. *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería: Publicaciones de la Universidad de Almería, 1995. p. 101-122.
- Cía Lamana, Domingo. (2006). Nietzsche: La filosofía narrativa de la mentira, la metáfora y el simulacro. Disponible en:
 - <http://www.filosofiayliteratura.org/lindaraja/nietzschementirametafora.htm>
 - (Recuperado el 17 de marzo de 2012)
- El parche, diccionario. Lenguaje de las pandillas juveniles en Colombia. <http://www.caucanet.net.co/nf/mc/mcweb/dicccparche.htm> (Recuperado el 23 de enero de 2012)

- Eliade, Mircea. (2001). El mito del eterno retorno. Buenos Aires: Argentina. Alianza/Emecé. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/7354213/El-Mito-Del-Eterno-Retorno>. Consultado el 15 de agosto de 2012
- Feixa, Carles. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N°. 2: revistacinde@umanizales.edu.co
- Ghiso, Alfredo. (Febrero, 2000). Potenciando la Diversidad. (Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). Disponible en http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf (Recuperado el 22 de marzo de 2012)
- Hernández, P. (2011). *Antropología: definiciones básicas*. Módulo Antropología, Maestría en Mercadeo. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Hernández, P. (2011). *Fundamentos epistemológicos y aproximación etnográfica*. Módulo Antropología, Maestría en Mercadeo. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Hernández De La Torre, Elena. (2010). La diversidad social y cultural como fuente de enriquecimiento y desarrollo: aspectos conceptuales. Disponible en: <http://www.redes-cepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/EDUCACION-ESPECIAL/LA%20DIVERSIDAD%20COMO%20FUENTE%20DE%20ENRIQUECIMIENTO.pdf> (Recuperado el 12 de marzo de 2012)
- Lizcano, Emmanuel.(1998).La metáfora como analizador social.En el Vi congreso español de sociología. UNED: Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales. Disponible en: <http://www.filosofiayliteratura.org/lindaraja/metaforaanalizador.htm>. Consultado el 10 de julio de 2012.
- Magendzo K, A. (2006). El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación. Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30517306007> Recuperado el 16 de marzo de 2012 en Redalyc. Sistema de Información Científica. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Barcelona, Ariel.

- Morin, Edgar. (1999). Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Paris: UNESCO. Disponible en: <http://cedum.umanizales.edu.co/virtual/file.php/662/saberes7.pdf>
- Pérez Sedeño, Eulalia. (2011). El sexo de las metáforas. Disponible en: http://genet.csic.es/sites/default/files/documentos/biblioteca/PEREZ_SEDENO_SEXO_EN_LAS_METAFORAS.pdf
- Real Academia de la Lengua Española (RAE). (2012). Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>. Recuperado el 10 de julio de 2012.
- Real Academia de la Lengua Española (RAE). (2012). Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>. Recuperado el 10 de julio de 2012.
- Ríos Pera, Luis Ángel. (2009). El desafío de la lectura. Disponible en:
 - <http://www.monografias.com/trabajos75/desafio-lectura/desafio-lectura4.shtml>
 - (Recuperado el 30 de marzo de 2012)
- Rodas Montoya, Juan Carlos. (2006) La p(s)icaresca: ¿un género literario nacido en Medellín? Cali. Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <http://webview.javerianacali.edu.co/cgi-olimp/?infile=details.glu&luid=502855&rs=198584&hitno=-1>. (Recuperado el 10 de julio de 2012)
- Skliar, Carlos. (2002). Alteridades y Pedagogías. O... ¿y si el otro no estuviera ahí? Educação&Sociedade, ano XXIII, no 79, Agosto/2002. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/es/v23n79/10851.pdf> (Recuperado el 12 de marzo de 2012)